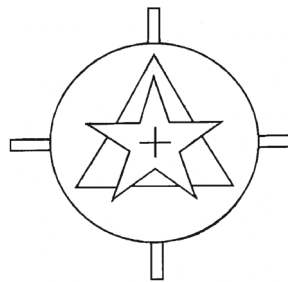


Conferencia de la Escuela Arcana Nueva York

10 & 11 de mayo, 2014



Nota Clave:

Que el Sendero de los Reconocimientos conduzca a la Revelación Grupal

Alocución de Apertura: ¿Qué es «Arcano»?

Christine Morgan

Parte I: El Cáliz Ardiente

El período de las tres conferencias de la Escuela Arcana de este año parece apropiado y oportuno para reflexionar sobre el papel de la Escuela en el siglo XXI, sobre cómo una escuela de discipulado debe enfrentar el desafío de mantener sus principios de entrenamiento en medio de los espejismos de la Nueva Era y sobre cómo puede llegar a ser cada vez más dinámica, con el fin de tender un puente hacia las escuelas futuras de iniciación.

Nuestras reflexiones se centran en la pregunta: ¿Qué es «Arcano»? El nombre que se asigna a algo revela mucho de su carácter esencial, más de lo que podríamos pensar inicialmente. «Las cosas son lo que la “palabra” hace de ellas al nombrarlas», dice la gran verdad oculta. En lugar de un apéndice al azar, un verdadero nombre es la fuerza iniciadora que hace que una idea se manifieste. Por lo tanto, analizar la palabra ‘Arcano’ es una manera de revitalizar la esencia de la Escuela y de comprender más profundamente su alma, comprender igualmente la parte que cada uno de nosotros puede desempeñar en ella, como una célula de un organismo vivo; y, en esencia, la Escuela lo es.

La palabra ‘Arcano’ deriva del latín *arcanus*, que significa ‘secreto’, ‘oculto’, o sea, cognoscible solo para el iniciado. El término *arcanus* deriva, a su vez, de *ark* o *arka*, que significa ‘sostener’, ‘contener’ y ‘proteger’. En uno de los grandes diálogos de Platón, *El Timeo*, el personaje del título se refiere al *Arka* como «el Principio de las cosas mejores». Los principios espirituales más elevados siempre están ocultos para los ojos de los no consagrados. El gran libro de los gnósticos mandeístas, el *Códice Nazareno*, dice: «A nadie se le muestran los arcanos, excepto al Altísimo». Revelar la Verdad expone su energía en bruto; consecuentemente, aquí entra la idea del ángel guardián, porque siempre nos encontramos con que los grandes secretos esotéricos son vigilados para proteger al investigador incauto del contacto prematuro con la oleada de energía que se libera con su descubrimiento. A la verdad debe accederse paso a paso, según la evolución de la conciencia, para que sea asimilada sin peligro y pueda dársele un uso correcto. De ahí también tenemos los antiguos adjetivos griegos asociados con este término: *arkos*, que significa ‘defensa’, y *arkein*, que significa ‘repeler’.

Así que para ahondar un poco más en *Arka*, como el principio platónico de las cosas mejores, desde la fuente divina los principios menores descienden a través de grandes Jerarquías creativas de vidas, de mayor a menor, teniendo cada vez menos poder a medida que van quedando veladas por la sustancia de los planos sucesivos, hasta que la humanidad de la época pueda llegar a ellos. De esta manera se dan a conocer las verdades de acuerdo con la calidad de la conciencia racial existente y de su comportamiento moral. La responsabilidad de quienes se aventuran en la naturaleza oculta de las cosas consiste en actuar como mediadores y en ayudar a exteriorizar aquellos principios cuyos tiempos ya están maduros para ser revelados.

Estas ideas podemos verlas expresadas en una carta que El Tibetano escribió en 1947 a los miembros de la Escuela Arcana: «En la actualidad, los grupos esotéricos van despertando paulatinamente a la idea de que su gran servicio a la humanidad es materializar lo inmaterial, plasmar en palabras y hacer evocadores los silenciosos reconocimientos invocadores de las masas de los hombres y, por lo tanto, permanecer como un grupo militante entre la Jerarquía atenta y la

expectante y sufrida humanidad». El uso que El Tibetano hace del término «grupo militante» es un llamado a la acción vigorosa y ferviente. El desafío planteado consiste en reconocer el hecho de que todas las formas están evolucionando, formas que son símbolos imperfectos de un reino interno de significado, y que están tratando de manifestarse en el mundo natural. La tarea de un grupo militante es penetrar en este reino de significado y, al descubrir los arquetipos que existen allí, evocarlos de modo que algo más de su verdad pueda reflejarse a través de las formas en el mundo externo. Estas formas incluyen todos los seres humanos, los grupos sociales y las naciones, así como los intrincados patrones de las relaciones psicológicas y culturales individuales e internacionales. Todas estas cosas son imperfectas, pero en evolución; son expresiones de las ideas dinámicas del plano interno —patrones de semillas vivas de luz y sonido ardientes, cuyas raíces están arraigadas en los profundos y misteriosos recovecos de la mente universal.

Estas ideas de salvaguardia y mediador de las verdades arquetípicas pueden considerarse en su relación con la nota clave de nuestra conferencia: *Que el Sendero de los Reconocimientos conduzca a la Revelación Grupal*. La revelación que está oculta y espera es este reflejo no distorsionado del reino del significado: es una mayor indicación de nuestra verdadera identidad, el misterio de qué o quiénes somos en esencia, en espíritu. Para encender el mundo con el espíritu de relación, necesitamos introducir hábilmente los fuegos espirituales de nuestro ser esencial y dirigirlos a los pequeños fuegos atómicos de nuestra forma biológica en el plano físico. A su vez, la esencia de la materia en el plano físico se volverá radiactiva; se adicionará asimismo fuego terrenal a las formas arquetípicas que residen en los reinos del espíritu.

Esta perspectiva del trabajo oculto está especificado con detalle en *Un Tratado sobre Fuego Cósmico*, la «parte más importante y de mayor alcance» de las enseñanzas de El Tibetano, según lo escribió Foster Bailey en el prefacio de este libro. Es la clave psicológica de la creación cósmica, como se dio en *La Doctrina Secreta*, una obra que El Tibetano realizó con Helena Blavatsky, y como tal es la clave para comprender la condición humana y el servicio de un verdadero ocultista. El sendero de los reconocimientos conduce a este fuego espiritual. Hasta ahora, esto está aún más allá del alcance de todos, excepto de una minoría muy pequeña. Este tratado inspirador sobre la psicología del fuego proporciona un bosquejo del terreno del servicio en el cual opera el iniciado avanzado y en el que todos los que se entrenan para la iniciación también funcionarán algún día. En la *Doctrina Secreta* leemos: «El ocultismo resume la “Existencia Una” de la siguiente manera: “La Deidad es un Fuego arcano, vivo (o móvil), y los eternos testigos de esta Presencia invisible son la Luz, el Calor y la Humedad”. Esta trinidad incluye todos los fenómenos de la Naturaleza y es la causa de ellos».

Pero, ¿cómo relacionamos este concepto de «arcano» con nuestro trabajo en la Escuela y en la práctica, en la vida diaria? Aquí es donde entra la técnica de «como si», en la que empleamos la imaginación creadora para dirigirnos, suavemente pero con firmeza, hacia una nueva perspectiva de la vida. Ello implica desapegarnos de la manera en que estamos acostumbrados a relacionarnos con la condición humana e imaginarnos a nosotros mismos que estamos observando desde la perspectiva del alma, en su propio reino de la naturaleza. Además, esta manera de usar la imaginación creativa contrarresta el «impacto de la realidad» que produce una entrada demasiado rápida en el mundo ardiente, como lo experimentó San Pablo en el camino a Damasco. A fin de poder servir directamente, así como el ocultista lo hace, estimulando y liberando el fuego arcano que está aprisionado en la vida de la forma, se requiere de una preparación minuciosa; y esto es lo que proporciona el entrenamiento de la Escuela.

Como sabemos, trabajar con el fuego espiritual implica tanto destrucción como construcción. A medida que la conciencia evoluciona, las formas que la contienen son consumidas en alguna

forma de quema psicológica; y vemos que en este momento esto está ocurriendo en el ámbito mundial. El sendero del estudiante de la Escuela Arcana es también uno de construcción, destrucción y reconstrucción, pero de una manera mesurada y controlada: los centros de fuerza en el cuerpo experimentan una evolución acelerada que les permite guardar sin peligro y verter el fuego etéreo que está contenido en el cuerpo causal —el cáliz que contiene «el principio de las cosas mejores» del alma en el plano mental.

El desarrollo de los cálices mayores y menores —del cuerpo causal del alma y de los centros en el cuerpo humano— está descrito de una manera maravillosa en una estanza profunda y misteriosa que El Tibetano dio específicamente para despertar ciertos reconocimientos en los discípulos. En lugar de someterlas a un análisis profundo, debe permitirse que las estanzas actúen en la imaginación creadora a fin de que la conciencia pueda alinearse y resonar con los patrones de fuerza que se encuentran detrás de ellas. La sensibilidad a las sensaciones nuevas, pero no totalmente desconocidas, puede entonces empezar a impresionar la mente, despertando débiles reconocimientos de una identidad superior y apuntando hacia su revelación. Las frases cuidadosamente redactadas en esta estrofa son un ejemplo literal de la nota clave —hacer con sagacidad un sendero de reconocimientos que conduzca a la revelación—. Por lo tanto, vale la pena leer la estrofa en su totalidad, como una **visualización** grupal, con la finalidad de estimular gradualmente despertamientos en el grupo, como resultado del trabajo conjunto de este fin de semana:

El cáliz inferior surge como una flor de color oscuro o sombrío. Parece opaca para la visión externa, pero a veces una luz interna brilla y destruye la ilusión.

El segundo cáliz surge de la envoltura inferior, como lo hace la flor del verde cáliz. Es de color rosa, y de muchos matices del mismo color, aunque al observador le parece que el color podría trascender la brillante luz interna. Pero esto no es más que ilusión que el tiempo mismo disipa.

El tercer cáliz supera a todos y abre ampliamente sus pétalos con el tiempo. Parece de color azul, mezclado con color rosa, formando al principio un matiz profundo impenetrable, que tapa la luz.

Dentro de los tres, profundamente oculta en el corazón, minúscula al principio y sin embargo agradándose, brilla la luz divina. Esta luz, por medio del radiante calor e innata vibración divina, construye para sí una envoltura iridiscente. Surge del triple cáliz como flotante burbuja y se apoya en una flor.

Dentro de esta envoltura iridiscente arde la llama interna, que a su vez consume todo el burdo mundo inferior. Al acercarnos al sendero, brilla la luz con más claridad. Surgiendo a través del cáliz burdo y oscuro que constituye la base, brilla la luz suprema, hasta que todos los que ven la radiación exclaman internamente: «contempla, un Dios está aquí».

Desde el cáliz color rosa fuerte, brilla el fulgor interno, hasta que pronto el rojo del deseo terrestre se convierte en el fulgor del fuego de los cielos, y todo se pierde menos la aspiración, que no oscurece la copa de color kármico.

Desde el cáliz azul brilla y fulgura la divina luz interna, hasta que todas las formas se hayan quemado y desaparecido, y nada permanezca, excepto una abstracción divina. Abajo sólo quedan cascarones, nada más que las formas para ser utilizadas, y en la culminación, ¿qué extraño acontecimiento se ve? Detente, oh Peregrino, ante la extraña aparición, y observa con la

cabeza inclinada, el progreso del fuego. Lentamente el triple cáliz se fusiona en un altar y desde ese triple altar asciende el fuego hasta su Fuente de origen. Así como la llama interna asciende y se propaga, la belleza de la esfera central, iluminada de blanca radiación, hace detener a los mundos y exclamar: Contempla, un Dios está aquí.

Las llamas se elevan cada vez más, surgen las cálidas corrientes, hasta que -en el momento de la hora fijada- la llama destruye todo, desaparece todo y el trabajo de edades se convierte en nada en un instante.

Pero, del cuádruple fuego, ascendiendo desde el altar de las edades, surge el Ser liberado, la Llama. Nuevamente surge la llama dual en el fuego del Cosmos. En los Tres se absorbe la esencia, y se convierte en uno con su Fuente. La Chispa se convierte en Llama, la Llama en Fuego, y forma parte de la gran llamarada cósmica que contiene el secreto de los Cinco, ocultos dentro del corazón.

La representación de los cálices de fuerza, abriéndose como flores hacia la luz dorada del sol espiritual, proporciona una visión maravillosa de la naturaleza del reconocimiento esotérico. Examinar una flor que se abre, pétalo a pétalo, cuyo tallo se ha girado y retorcido para dar su rostro al sol, es un claro ejemplo de un reconocimiento demostrado en el reino vegetal. Y del mismo modo, entre la densa maleza de las fuerzas que componen la vida diaria, el discípulo debe «mantener el ojo único» con el propósito de reconocer y de seguir la luz que brilla desde el corazón espiritual del sol, sin importar lo que pueda estar ocurriendo en el plano físico. En cada momento de cada día tenemos la oportunidad de reconocer nuestras responsabilidades para con el Alma y con el alma de todos. A medida que la luz dorada del corazón del sol desciende sobre nuestras vidas, todas las responsabilidades, todos los deberes, todas las cosas, se convierten en un servicio alegre, un servicio que se transforma en un juego dinámico con la luz que desciende del sol espiritual.

Además de esto, la Escuela Arcana es como un cáliz grupal en el plano mental, en el que los rayos del sol espiritual se infunden con energías especializadas que la Jerarquía desea que sean transmitidas al mundo. Estas son las energías y las influencias que pueden ayudar a exteriorizar todas las visiones y las profecías sobre las que El Tibetano escribió tan extensamente; y el deber que tienen todos los estudiantes para con estas grandes obras es la de presentarse como un «grupo militante», con inquebrantable dedicación a la tarea de hacer de ellos una realidad en el plano físico.

En estos tiempos tenemos nuevos desafíos que afrontar; y como un grupo de discípulos en entrenamiento, hemos de permanecer fuertes y sin vacilar. Abundan nuevos y sutiles espejismos que distraen y disipan el poder de la visión. Para penetrar en los misterios y demostrar que la Escuela Arcana es merecedora de su nombre, requiere de un esfuerzo grupal renovado en este momento, y esto se refleja en la calidad de sus estudiantes. Estas reflexiones se considerarán con más detalle en la segunda etapa de la conferencia el mes que viene en Ginebra, cuando continuaremos nuestra exploración de «¿Qué es Arcano?».

* * *

DISCUSIÓN GRUPAL

Los estudiantes rotaron en grupos de tres para intercambiar ideas sobre la nota clave de la conferencia:
Que el Sendero de los Reconocimientos conduzca a la Revelación Grupal

* * *

Revelación: Ilusión y la Sorprendente Realidad

Michelle Pearce

Sin duda, ‘revelación’ es una palabra que está llena de significado e historia. Muy a menudo las personas asocian la revelación espiritual con la revelación de algo desconocido, oculto y tal vez místico; pero, podría ser usada para describir las revelaciones de la ciencia, o del arte y de la música, ya que todas ellas pueden llevar a los mundos ocultos más profundos del significado, del símbolo y, más recientemente en la historia de la conciencia humana, al mundo de las energías.

Tal vez, un factor que une todas estas revelaciones es que lo que se revela no era conocido anteriormente, no era visible o no estaba disponible para ser contactado mediante el uso de los sentidos físicos. No hace mucho tiempo, en la historia humana, se pensaba que lo que no se podía comprobar por medio del examen físico de los sentidos, no existía en absoluto; o sea, espiritual *versus* físico, lo que dividía sólidamente el mundo en la dualidad de lo físico y lo espiritual. Hoy en día, debido a que la ciencia ha descubierto la realidad de la existencia de vida en formas tan invisibles como la de los átomos, las energías, etc., hay un debilitamiento del velo hacia los mundos sutiles invisibles. Las líneas entre lo espiritual y lo físico son cada vez más borrosas. Los velos son, en realidad, ilusiones producidas por los pensamientos y creencias que bloquean la capacidad del buscador para penetrar en aquello que se encuentra detrás del velo. Y, digo ilusión, porque eso que se encuentra detrás del velo, es una realidad que siempre ha existido, que siempre ha estado ahí, incluso antes de que la revelación se produzca. Por lo tanto, la revelación es simplemente la disipación de la ilusión, la rasgadura de un velo y la penetración en nuevas áreas de conocimiento, vida y relación.

La revelación misma es muy propensa a la ilusión. Desde la perspectiva de la conciencia humana, lo que se revela ha de ser interpretado y comprendido. Por esta razón, las revelaciones de la ciencia, parafraseando *Espejismo en la Nueva Era*, son menos propensas a la ilusión que aquello que la humanidad considera ‘verdades espirituales’. Ese párrafo del libro *Espejismo* de Alice Bailey, pasa a explicar por qué esto es así, indicando que la última gran revelación espiritual fue dada por el Cristo hace más de dos mil años, y que, a partir de ese momento, la mente y la capacidad de respuesta del hombre a la verdad, ha crecido enormemente. Además, explica que las revelaciones de la ciencia son en gran parte el resultado de la tensión grupal, enfocada oportunamente en un receptor intuitivo, protegiéndose así la revelación.

Esto debería hacer que todos los esotéricos y servidores espirituales hiciéramos una pausa. Indica el camino a seguir. La tensión grupal unida en torno a un problema mundial proporcionará, como resultado, una revelación que trae claridad y luz, algo necesario para hacer avanzar a la humanidad en su camino evolutivo. Además, la tensión grupal protegerá la revelación de la distorsión para que así pueda cumplir con su propósito. Esta aproximación a la revelación, una aproximación grupal, es un servicio y un camino a seguir para toda la humanidad, es una nueva perspectiva de la revelación dada en las enseñanzas de El Tibetano.

Muy a menudo se cree que la revelación es provocada por un buscador o místico, dando como resultando la iluminación. Adyashanti acaba de publicar un nuevo libro titulado *Resucitando a Jesús*. Es un pequeño libro maravilloso que enseña mucho acerca de la revelación y la iluminación espiritual que tuvo lugar en la historia de Jesús, tal como está escrita en el *Nuevo Testamento* y en *el Evangelio de Tomás* descubierto en Nag Hammadi en 1945.

En este libro, Adyashanti anima al lector a ver más allá del significado literal de la historia de Jesús y a interactuar con ella como mito y como símbolo de significado que revela el sendero a la revelación del Reino de los Cielos y a la conciencia de la unidad espiritual. Este es el tipo de revelación de la conciencia mística que está más asociada con la revelación espiritual. Pero Adyashanti va un poco más lejos en su lectura espiritual del mito y el significado y dice que esta historia invita al individuo iluminado espiritualmente, al receptor de la revelación, a convertirse en un revolucionario. Él explora cómo Jesús vivió desde este nuevo estado de conciencia de una manera audaz, enfrentando las ilusiones y espejismos de su época, los cuales mantenían a la humanidad prisionera en la ilusión de un estado de conciencia y realidad físicamente limitado. Como sabemos, Jesús se dirigió especialmente a las religiones de su época y abordó la necesidad de que dejaran de ser intermediarias entre la divinidad y el ser humano, y de permitir que cada individuo lograra su propia divinidad. Este nuevo estado de conciencia espiritual se logra a través de la revelación, explica Adyashanti, y nos incita a convertirnos en revolucionarios espirituales que trabajen por la elevación de toda la humanidad.

Por lo tanto, Adyashanti explora la idea de que la revelación nos presenta el desafío de encarnar el nuevo estado de conciencia espiritual y de vivirlo, a estar en el mundo pero no ser de él, y a cambiar el mundo, como dijo Jesús. Esta es una parte muy importante de la idea de la revelación que debe ser mejor comprendida, explorada y aceptada. En efecto, la revelación no conduce a una nube mística de iluminación donde uno no puede relajarse sobre almohadas de felicidad sino que conduce a una mayor responsabilidad con el todo, con toda la vida y, en particular, a convertirse en un servidor de Dios y a ayudar a desarrollar el Plan de Dios en el mundo.

En realidad, la revelación es “un efecto del propósito interno de Sanat Kumara”, el Logos de nuestro pequeño planeta. Detrás de cada revelación hay un significativo propósito, mucho más grande que cualquier individuo y tiene que ver con el propósito planetario. En el libro de *Los Rayos y las Iniciaciones* aprendemos que “detrás de las sucesivas revelaciones de la divinidad en el transcurso de las épocas, descubrimos un propósito significativo; todas son aspectos de la Gran Revelación. Mediante los procesos revelatorios, la divinidad está surgiendo lentamente en la conciencia humana”. Y esa revelación es la síntesis del divino propósito expresivo.

Mediante la voluntad de servir subjetivamente a través de la meditación y el estudio, los esoteristas descubren y aprenden a manejar lo que los científicos también han revelado y manejado — energía—. El propósito planetario es energía, los pensamientos son energía, y la revelación es una potente energía que no sólo aporta conocimiento de las cosas y de maneras nuevas, sino que también transforma todo lo que toca. A través de la revelación se logra el propósito divino de transfigurar y redimir la materia, y la humanidad es la que puede lograr la revelación. El logro de la revelación grupal dentro de la humanidad, dará como resultado la glorificación de toda la vida en el planeta según los propósitos divinos, transfigurándolo así de un planeta de sufrimiento en uno sagrado en donde toda vida irradie amor sabiduría como un servicio, incluso a la totalidad cósmica mayor.

Por lo tanto, podemos decir correctamente que la revelación es la penetración en realidades previamente ocultas o desconocidas. En la medida en que esa revelación produzca expansión de la conciencia, para incluir estas nuevas áreas de existencia, se da la apertura de ésta, la capacidad de estar en relación con nuevas realidades, energías, cualidades e incluso entidades que eran desconocidas e incomprensibles. Al mismo tiempo, la penetración en nuevas áreas de energía sutil, hace que esas energías se revelen dentro y a través de la persona o grupo que ha llegado a ser un canal para ellas.

En ello se presenta una oportunidad y un peligro, tanto para el individuo como para el grupo. La

revelación consiste en nuevas y potentes energías que antes no habían sido experimentadas. Estas energías deben ser integradas y utilizadas responsablemente a través de la relación y del propósito correctos. Muy a menudo, cuando pensamos en la revelación, la asociamos con la luz. Los místicos han dado testimonio de la realidad de la luz subjetiva que es contactada durante la revelación. La luz interior contactada durante la revelación alcanzada por Pablo, en la Biblia cristiana, era tan fuerte que le causó una ceguera externa durante tres días. Puede haber maneras simbólicas, así como literales, de explorar y comprender este acontecimiento; sin embargo, la luz está relacionada con la visión, pero no es la visión. La revelación es mucho más incluyente que la visión; ella amplía la visión de una manera mucho más completa y sintética, la percepción de la conciencia misma cambia, así como su cualidad y su expansión. Por la revelación se alteran todas las relaciones. El propósito planetario implica una responsabilidad inherente a toda vida y por eso, con la energía de la revelación del propósito planetario, viene un aumento de responsabilidad hacia las correctas relaciones.

La relación con cualquier cosa implica responsabilidad; responsabilidad bien cumplida o no. Por ignorancia y desconocimiento la gente no cumple con sus responsabilidades con el mundo que les rodea, el mundo como un ser unificado e interconectado, plagado de vidas y formas que dependen una de la otra. La realidad de la vida sintética de la tierra se está revelando gradualmente a la conciencia humana. Por la ignorancia, o incluso evasión, algunos individuos y grupos no han cumplido con sus responsabilidades para con sus seres queridos, sus comunidades, con otros grupos relacionados y con la vida planetaria. Podríamos llamar relaciones correctas al cabal cumplimiento de la responsabilidad; relación correcta significa tener una conciencia profunda de lo que nuestro lugar en una relación y de nuestra responsabilidad con lo que nos relacionamos. Cuanto más se expande la conciencia, mayor sentido de responsabilidad se contacta, incorpora, y expresa, porque esa persona está desarrollando la capacidad de la correcta relación por medio de la conciencia. Sería correcto decir que el alma es conciencia y que a medida que la conciencia de la personalidad del individuo expande su yo interno, su alma se vuelve más fuerte y controla mejor la expresión de la relación correcta.

El título de esta conferencia apunta a dos aspectos de la revelación: el aspecto de la humanidad que busca y anhela la revelación y, en segundo lugar, la ilusión de lo que realmente implica la revelación o de sus resultados. Ya he empezado a revelar algo del segundo aspecto cuando hablé de que la revelación conduce naturalmente a una mayor conciencia y, por tanto, mayor responsabilidad a través de la relación correcta. Históricamente, este aspecto de la revelación, no ha sido claro. Cuando pensamos acerca de la revelación, el primer aspecto que viene a la mente es el anhelo del corazón humano por algo más, por el alivio del sufrimiento, por la sensación de ser sostenidos en el abrazo amoroso del Dios de amor y de vida. Este anhelo parece posesionarse del corazón del hombre en un determinado punto del desarrollo evolutivo, y así lo lleva más profundamente al corazón de Dios, es la llamada del alma, el comienzo del punto de inflexión de la humanidad en la dirección correcta hacia su propia divinidad inherente. En lo más profundo de su interior, siente esta llamada y comienza la búsqueda.

Detrás de la revelación de Dios, el buscador aspira a encontrar algún alivio de sí mismo, de su vida. La revelación del amor y la luz es muy real y muy tangible, como atestiguaron y lo continúan haciendo muchos místicos y ocultistas. No es difícil penetrar profundamente en los mundos sutiles y evocar la luz y el amor que son energías muy reales en esos mundos. Se puede hacer a través de un corazón que aspira: este camino es el del Bhakti-yoga. Y se puede lograr a través de la mente: el camino del Raja Yoga. Los senderos hacia esta penetración producen revelación y están bien trazados. No es difícil, pero se necesita persistencia. No hay ningún método de “comida rápida” para la revelación, aunque en el mundo de hoy hay muchas organizaciones de la nueva era, llenas de espejismos, que tienen la esperanza de que su camino

sea la forma más rápida hacia la iluminación y la liberación.

La vía más reciente que se está desarrollando actualmente es la del Agni yoga — el sendero de la síntesis, el sendero donde la parte se integra con el todo. Esto probará ser la salvación de la humanidad y del planeta. La siguiente revelación grupal que elevará la humanidad es la revelación del todo, produciendo rasgaduras en el velo entre el mundo de la personalidad y el mundo del alma. Cuando el alma, en su mundo sutil, el Reino de Dios, se revele plenamente a la humanidad, pondrá el mundo material en su contexto correcto. Las relaciones y la responsabilidad frente al dinero, a otras formas de vida y a todo ser humano, se volverán más simples y fáciles porque todas estarán alineadas con la voluntad dinámica y el propósito del planeta. Para expresarlo desde una perspectiva taoísta, el deseo humano ya no irá contra la corriente y flujo de la vida ni contra el propósito de Sanat Kumara y de todo el planeta.

El alma es consciente del grupo. Se conoce a sí misma como la luz y el amor del mundo en perfecta relación grupal con todas las otras almas. Cuando el alma se revela, la personalidad se transfigura en la divinidad misma. La sorprendente ilusión que se disipa con esta revelación es la ilusión y la paradoja de que la revelación elevará al individuo fuera del mundo de los hombres a un reino totalmente diferente que no es humano o que está más allá de este reino. La paradoja es que el individuo no abandona el mundo humano, sino que trae al mundo de la divinidad a éste. Lo que se revela es que la humanidad es divina, y no es sólo que la humanidad revela la divinidad, sino que irradia divinidad como una forma de servicio al prójimo, a las plantas, a los animales y a otros reinos cósmicos.

La revelación hace que grandes energías de la divinidad superior que ya están presentes en nuestro divino ser superior, la tríada espiritual — las energías de la voluntad dinámica espiritual, de amor-sabiduría y de inteligencia creativa — se viertan en el individuo y luego el individuo y el grupo deben aprender a manejar esta energía. Y, para añadir un poco de complejidad, en este punto el individuo reconoce que la energía y hasta su propia vida no le pertenecen, que todo es para el servicio que deben prestar para ayudar a los Grandes Seres en su Plan de elevar el mundo de los hombres, de redimir la vida, de verter la luz en el mundo y de revelar la Realidad del Alma divina a la humanidad.

El individuo que después de la revelación comenzó su lucha consigo mismo y con su propio sufrimiento, sus logros y su vida, a través de esta revelación descubre en su mente que debe transfigurarse a sí mismo, sus motivos, sus creencias, sus hábitos de pensamiento, en algo que sea digno de la energía que ahora encarna para así servir a la totalidad. En la serie de Agni Yoga, el Maestro Morya llama a esto “la ordalía ardiente”. Paradójicamente, inmediatamente después de la revelación, la vida se pone más difícil, requiere más esfuerzo, más claridad de pensamiento y también se llena de amor, alegría y de una conciencia iluminada de la vida y del alma en todos y en todo, la cual se le da para ayudar y servir.

En verdad, todos somos almas que se expresan en mayor o menor grado a través de nuestra personalidad y en la vida diaria. Cualquier dificultad que nos viene por la revelación, sólo se debe a los hábitos condicionados, a los patrones y deseos de la personalidad que se oponen a los instintos, impulsos e ideas del alma. Esta complicación inevitable se nos presenta más intensamente en el correcto cumplimiento de la responsabilidad, que es un fuerte impulso del alma y puede estar directamente en desacuerdo con los deseos la personalidad que por naturaleza son egocéntricos.

Cualquiera de ustedes, estoy segura, puede señalar muchos ejemplos simples de rectas relaciones y es ahí donde se observa la luz y el amor del alma irradiando a través de la personalidad. Es

absolutamente simple. Hay muchas oportunidades para notar las rectas relaciones, quizás especialmente en una ciudad de 8.3 millones de personas, y para observar cómo algunas personas aprovechan la ocasión para actuar desinteresadamente y, por lo tanto, servir a los demás y, cómo, cuando lo hacen, literalmente se puede ver la energía del alma vertiéndose a través de ellos, el amor y la alegría que experimentan por hacer lo correcto y practicar las rectas relaciones; es palpable, pero no es siempre una cosa tan fácil. Hay un fuerte tirón de la personalidad por la supervivencia, que en estos días donde no hay osos, leones y tigres de los cuales defendernos, ha llegado a distorsionarse en su significado de comodidad personal, riqueza y logros.

Sé que muchos de ustedes ya saben sobre cómo facilitar las cosas para la persona que viene detrás y cómo actos simples de bondad pueden estar y están transformando el mundo, pero quiero que piensen en esto en términos de energía e instinto del Alma una. Sé que quieren saber cómo se manifiesta realmente la revelación. Así que volvamos al punto inicial de esta plática cuando hablé de los diferentes caminos hacia la revelación y, por ende, de las muchas formas que puede tomar la revelación y de que la revelación siempre implica energía. Las nuevas ideas son energía; ellas llenan al individuo con inspiración y una nueva visión y dirección. El amor es energía que lo llena a uno como el helio en un globo, haciendo los vehículos de la personalidad más ligeros y capaces de flotar por encima del sufrimiento y las ilusiones de la humanidad, conduciendo a los mundos sutiles de la divinidad, del Reino de Dios.

Pero, quizás, la revelación más importante para la humanidad que avanza actualmente, es la revelación del alma. Esta revela, más allá de cualquier duda, la realidad del alma, la realidad de Dios y de los Grandes Seres que trabajan para la elevación de la humanidad. Cuando Pablo salió de sus tres días de ceguera, él incorporó el servicio y las rectas relaciones. La realidad de la personalidad sigue existiendo, pero toma su legítimo lugar como de poca importancia relativa, y sólo significativa como templo de la materia que nutre y desarrolla al alma y permite que sus instintos e impulsos para el servicio desinteresado y la compasión amorosa se expresen perfectamente. Cuando toda la humanidad realice esto, entonces los instintos de abnegación, los impulsos de amar y la realización de la síntesis del todo cambiarán la cultura y la civilización de la humanidad.

Así que, por todos los medios, los buscadores seguirán buscando. Utilicen todos sus corazones, mentes, y almas para descubrir la realidad del alma por sí mismos, porque se puede descubrir, y todos hemos sido llamados a encontrarla. Y cuando lo hagamos, sabremos que es cierto sin duda alguna. Conoceremos un amor más grande que cualquiera que hayamos imaginado anteriormente, nos sentiremos compenetrados por la luz que es nuestro verdadero yo y tal vez escuchemos las palabras que nos dice el Iniciador Uno: “Muy bien, hijo mío”.

Es esta medida de amor, luz y buena voluntad lo que podemos contactar y encarnar a través de nuestro ser en la tierra, lo cual es nuestro servicio al Plan de Dios. Entonces, la responsabilidad que conoceremos después no será una carga, sino una gran alegría, al igual que lo experimenta la hermosa joven que renunció a su asiento para dármele en el metro (probablemente por mi pelo plateado), y como presencié en un muchacho joven que educadamente y con una gran sonrisa ofreció que yo subiera primero al autobús. Es una clase de responsabilidad que libera el amor, la luz y la voluntad al bien en la corriente circulatoria de todas las vidas del Alma una. Esta circulación es la fuerza curadora que anhela la humanidad, y por la cual trabaja la Jerarquía. Y es muy real y ya existe, justo ahí, detrás del velo de la ilusión creada por el pensamiento grupal de la humanidad.

Cristo hizo esa rasgadura en la ilusión del pensamiento grupal de la humanidad y abrió el sendero hacia la Realidad del alma y de su reino que se encuentra más allá. El grupo servidor de hoy sólo

tiene que seguir tirando de los hilos de esa rasgadura, respondiendo la llamada del alma, para poder abrirse a la revelación de la verdadera divinidad de la humanidad. Esto está ocurriendo y el punto de inflexión de esa revelación se aproxima. Que así sea.

* * *

Visualización

1. Alinéese con el alma e imagine que asume una polarización consciente de posición definida tan elevada como sea posible en el plano mental. Reconozca el alma grupal.
2. Desde el alma grupal, mire hacia el mundo de la humanidad. Visualice ese mundo como un mundo de luz, con intensificaciones de luz aquí y allá, en ciertas partes, centros o áreas.
 - a. Luego imagine esta red de luz con sus radiantes centros de fuerza pulsando al ritmo de la aspiración mundial.
 - b. Considere el alma grupal desde la posición del observador, y también como un canal entre muchos canales, para la energía de la Jerarquía espiritual.
 - c. Pronuncie el Mantram de Unificación, al tiempo que imagina la energía de amor que fluye a través de la red de luz, estimulando los numerosos centros en una mayor radiación.

Los Hijos de los Hombres son Uno y Yo soy uno con Ellos.

Trato de amar y no odiar;

Trato de servir y no exigir servicio;

Trato de curar y no de herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.

Que el alma controle la forma externa,

La vida y todos los acontecimientos,

Y traiga a la luz el amor

Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.

Que el porvenir quede revelado.

Que la unión interna sea demostrada.

Que cesen las divisiones externas.

Que prevalezca el amor.

Que todos los hombres amen.

3. Exhale el Om a todas las personas del mundo.

Om Om Om

* * *

Panel de Estudiantes — Dos Alocuciones:

La Lectura de los Símbolos de la Vida

Darlene Bowman

Durante la mayor parte de mi carrera he trabajado como trabajadora social en el interior de la ciudad, conectando a miles de voluntarios con niños en riesgo a fin de mejorar sus vidas mediante tutorías y consejerías. Después de haber estudiado otras tradiciones, incluso con Torkom Saraydarian, un estudiante de Alice Bailey, entré en la Escuela Arcana hace 15 años y seguí expandiendo y profundizando mi lectura espiritual a través de la meditación y la aplicación en la vida diaria. Lo que he aprendido a través de la Escuela y aplicado en mi vida diaria ha sido invaluable. Un simple ejemplo de esto es que cuando mi comportamiento o pensamiento en la vida diaria son deficientes, trato de corregirlos en mi recapitulación nocturna.

Cuando reflexionamos acerca de la lectura espiritual, o lectura de los símbolos de la vida, naturalmente lo hacemos a través de la lente de nuestros aprendizajes en la experiencia diaria. El crecimiento espiritual es un proceso natural; simplemente necesitamos proporcionar las condiciones adecuadas y hacernos a un lado. Sacrificar significa “volver sagrado” y hacemos nuestra vida sagrada encontrando significado. Me gustaría compartir con ustedes hoy mi experiencia sobre cómo la Escuela Arcana ha desarrollado mi capacidad para leer los símbolos de la vida.

¿Qué es un símbolo? El Tibetano dice: “Un símbolo es un signo externo y visible de una realidad interna y espiritual”, vemos “debajo de la superficie y contactamos la idea divina” en él. ¿Cuáles son esos símbolos de la vida que se nos dan cada día? A nivel sistémico son los cometas, las erupciones solares. A nivel mundial, nos preguntamos acerca de los terremotos, los deslizamientos de tierra, los ataques terroristas, y los esfuerzos de buena voluntad -tengan en cuenta la labor de la Fundación Carter, del Cuerpo de Paz, etc. En una escala regional o grupal, puede ser un evento impactante en la comunidad, y a nivel personal podría ser un nuevo libro, conocer a alguien significativo, una oportunidad de servir, un conflicto con alguien o dentro de nuestra personalidad.

Nuestra capacidad para leer los símbolos de la vida requiere de ciertas cualidades. Es como tallar una estatua de nosotros mismos. Se requiere mucho tiempo y esfuerzo para modelarnos a nosotros mismos de esa manera. Todo lo relacionado con el entrenamiento de la Escuela me ha ayudado en ese proceso y me ha llevado a entender el significado más profundo de los hechos y las experiencias. He elegido siete aprendizajes principales.

El primero es la **meditación**. Nuestra alma es nuestra “máquina de significados” y la meditación es el vehículo de contacto con mi alma. Una buena meditación nos enseña a reconocer la Verdad detrás de los acontecimientos exteriores porque estamos viendo desde el ventajoso punto del alma, que es la Verdad. Tú reconoces cuando estás allí. El acto mismo de la búsqueda de significado a través de los símbolos de nuestra vida diaria es algo similar a la meditación. La meditación requiere de disciplina, regularidad, magnetismo, la búsqueda de significado y la eliminación del espejismo y la ilusión. Las meditaciones de Escuela Arcana son limpias. Con esto quiero decir que están libres de contaminación por el espejismo y la ilusión. En cuanto a eso, la Escuela en sí es limpia. Somos nosotros quienes traemos la niebla del espejismo y la ilusión a la experiencia.

El segundo aprendizaje es el **estudio** de los cursos. Mis estudios me han ayudado a entrenarme en

la claridad mental y el pensamiento correcto, lo cual es crucial para la lectura espiritual. Se requiere disciplina para estudiar el material y escribir los informes y trabajos. A medida que aprendemos acerca de los rayos, las iniciaciones y su interpretación, entrenamos nuestros músculos espirituales para ver el significado en los eventos.

En tercer lugar, **el mantram de las 5** (así como las meditaciones especiales) crean una cultura de conciencia grupal, que me ayudan a entender los símbolos de la vida. A menudo la gente me pregunta si soy parte de un grupo donde vivo. Yo siempre digo “sí” -el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Se siente así de real para mí. Cuando pronuncio el mantram de las 5, hago las meditaciones especiales, trabajo con el Ciclo de Conferencias, estoy consciente del grupo y de nuestro trabajo conjunto.

La meditación y el recogimiento de las 5 son aspectos del proceso de invocación/evocación, que es nuestra principal herramienta de comunicación con el Mundo Superior y es la esencia de la futura religión mundial. Siempre les digo a mis nietos que ellos tienen la llave de mi corazón. Cuando ellos invocan mi ayuda, yo respondo. Puedo imaginar que los Grandes Seres tienen la misma respuesta cuando la humanidad invoca Su ayuda. La creatividad es el resultado de la invocación/evocación porque lo inferior es “espiritualizado” por la energía superior y el resultado es una nueva vida. ¿No es eso lo que estamos haciendo cuando interpretamos las experiencias de la vida? Invocación/evocación es uno de los bloques de construcción del Anthakarana, el puente hacia la Tríada espiritual. La Gran Invocación es el don supremo de la Jerarquía para la humanidad.

Servicio es el cuarto aprendizaje. La conciencia grupal conduce al servicio. El servicio es la clave de nuestro futuro como miembros de la Jerarquía; me ayuda a descentralizarme, a salir de mi propio punto de vista limitado. A veces en mi imaginación visualizo a un miembro de la Jerarquía de pie, en silencio, señalando la dirección que la humanidad debe tomar, o que yo debo tomar. Hay muchas formas de servir. Servimos cuando hacemos una correcta meditación y cuando pensamos correctamente. Servimos en los empleos, en las familias, en la comunidad; cada uno de nosotros es una pequeña parte de una gran máquina. Solos no podemos hacer que la máquina funcione, pero juntos somos un mecanismo eficaz para la Jerarquía. Cuanto más sirvo más real es mi mundo y su interpretación.

Cinco: **Crisis**. Cuando noto tensión en torno a una cuestión, cuando vienen las crisis, es un signo seguro de que la expansión está a la vuelta de la esquina. Entender el ciclo de tensión-crisis-expansión es uno de los objetivos de nuestro entrenamiento en la Escuela. Por lo general, crisis significa que estoy apegada a mi personalidad, y cuando observo desde el punto de vista de mi alma, la crisis se resuelve. A veces, cuando la crisis involucra a otra persona, la imagino en su futuro como una gran alma.

Sin duda, el entrenamiento en la **visualización** es el siguiente aprendizaje. Cuando decimos la Gran Invocación ¿es nuestra visualización lo suficientemente potente, o estamos soñando despiertos? El simple acto de visualizar produce el desapego y descentralización y me permite ver desde un nuevo ángulo. ¿No es eso lo que hacemos en la lectura espiritual? Podemos proyectarnos hacia ese mundo de significado, que es lo que hacemos cuando trabajamos para interpretar los símbolos de la vida. El nivel objetivo se impregna con una energía más elevada, produciendo relación y la creación de una nueva orientación o esfuerzo. Cada vez que leo e interpreto los símbolos de la vida coloco un hilo más en el puente hacia nuestra alma.

Y finalmente, **esfuerzo**: Si he aprendido algo en las Enseñanzas esto es a esforzarme. El simple hecho de tratar es el éxito mismo. No es el objetivo final lo que importa, sino el proceso de llegar

allí. Persevero por ser 100% consciente el 100% de las veces. Este arduo trabajo lleva su tiempo, y ya sea en esta vida, o en la próxima, lo voy a lograr. Con una actitud de esfuerzo estamos destinados a tener éxito en la lectura espiritual.

¡Guau! Miren esta Conferencia y su propósito: ¿Cómo podemos interpretar nuestra presencia aquí, y en este caso, el evento en sí, si no como una bendición

* * *

La Lectura de los Símbolos de la Vida

Emmanuel O. Sackeyfio

COMPRENSIÓN

El antiguo vidente Patanjali aconsejaba a los “buscadores espirituales” que practicaran la “lectura espiritual”, es decir, “la lectura de símbolos”. En el libro *Espejismo - Un Problema Mundial* (p. 3), el Tibetano dice que “los símbolos constituyen la forma externa y visible de las realidades espirituales internas”, y en el mismo libro, en la página 5, Él vuelve a indicar que “la *comprensión* debe ser considerada, en su sentido literal, como significando la facultad de entender y penetrar las cosas”.

Por lo tanto, se puede decir que la lectura espiritual, en sentido literal, es comprensión, porque lo que subyace en todas las formas es el alma, y luego el espíritu. Por lo tanto, el progreso de los estudiantes en la Escuela se puede considerar como un camino de aplicaciones prácticas de la lectura espiritual, esto es, de lectura de los símbolos.

Patanjali coloca la lectura espiritual en el primer sutra del Libro II de *La Luz del Alma*, en la parte que trata de los Pasos hacia la Unión; de este modo, Él indicó la importancia primordial de la lectura espiritual.

La importancia de comprender que la lectura espiritual es la lectura de los símbolos o de, literalmente, entender y penetrar internamente todas las cosas, incluyendo nuestra propia naturaleza forma, es parte del factor de sostenimiento que ha mantenido todo nuestro trabajo en la Escuela hasta ahora. Además, la medida de nuestra comprensión determina el grado en que dominamos el “arte de la lectura de símbolos”, esta práctica de la lectura espiritual, de penetrar literalmente en la totalidad de la forma, atendiendo el consejo del antiguo vidente, Patanjali.

Esta lectura espiritual tiene un brillo muy particular, y hay un gozo indecible cuando se experimenta su resplandor, cuando de vez en cuando obtenemos una idea que nos libera de las trabas de la indebida preocupación por nosotros mismos. Aunque esos momentos de revelación aumentan en frecuencia, a medida que persistimos en el trabajo hay períodos de aridez en que parece que hay “poca lluvia”; pero incluso esos períodos de aridez son símbolos que demandan la lectura espiritual. Cuando hacemos lectura espiritual, descubrimos que esos períodos de aridez son necesarios para nuestro crecimiento, ya que fomentan esas condiciones que son formas simbólicas de desafiar nuestra fe y persistencia. Mirando retrospectivamente el trabajo realizado en la Escuela, y en particular el Trabajo a Realizar cada mes, veo que todo el tiempo, y a través de las preguntas, el arte de la lectura de símbolos, la práctica de la lectura espiritual, está siendo evocada en el estudiante.

La orientación persistente y constante del trabajo de la Escuela hacia “aquello que está debajo de la totalidad de las formas”, sean estas nuestros encuentros o desafíos diarios, o la incesante crisis

que domina los acontecimientos del mundo, permite, en primer lugar, que se reconozca progresivamente la importancia fundamental del NGSM en la obra de salvar al mundo, ya que es en este grupo de servidores del mundo donde se participa de la verdadera espiritualidad de la Era de Acuario; y, en segundo lugar, lleva al reconocimiento del NGSM como puerta de entrada y salida espiritual, que permite la “Entrada de la Luz” de una manera saludable y en escala considerable. Estas puertas de entrada salida y pueden ser leídas espiritualmente como “lectura de símbolos de la vida”, símbolos de la doble dinámica de Invocación y Evocación, que de esta forma conduce al verdadero mundo de las energías y las fuerzas.

EXPERIENCIA: Leer espiritualmente la palabra Símbolo, o ABSTRACCIÓN.

Por lo tanto, existe el sentido en el cual la lectura espiritual es una entrada en aquello que hay detrás de las apariencias que constituyen los tres mundos de nuestros encuentros, circunstancias y vidas diarias; esa lectura espiritual es una penetración en el reino de la sustancia abstracta; es decir, en el mundo de la sustancia egoica y de las energías causales. La palabra abstracción podría tener una connotación engañosa y tender a dar la impresión de algo teórico, abstruso y disociado de los hechos e instancias concretos. Estas fueron mis impresiones y mi comprensión mientras batallé, durante mucho tiempo, con el énfasis que el Tibetano da a la necesidad de la abstracción, en la página 16 (Ed. Sirio) de *Cartas sobre Meditación Ocultista*, donde dice: “Antes de que el Ego se aperciba constantemente de la personalidad o yo inferior, debe haber alcanzado la abstracción, en mayor o menor grado. Cuando esa abstracción involucra las emociones, está basada en la mente y hace contacto con el cerebro físico, entonces comienza el alineamiento.”

A menudo, muy a menudo, cuando leía estas declaraciones mi aprehensión de la palabra abstracción no tenía en mí la fuerza de la verdadera comprensión; se trataba más bien de una comprensión mental inferior, pero yo estaba buscando en alguna medida esa asimilación distintiva y reveladora que el Tibetano llama “percepción intelectual”, (**R I**) una forma de lectura espiritual, una penetración en los símbolos de la vida, un reconocimiento que condujera a la revelación, aparentemente difícil de lograr, pero accesible mediante el esfuerzo persistente.

Ahora, creo que a través de la lectura espiritual, esta penetración en el reino de lo abstracto se despoja de sus anteriores significados distractores; abstracción ya no es el árido, distante y muchas veces infructuoso empeño de la mera actividad mental de la mente inferior -el matador de lo real-, sino que abstracción es infusión del alma, es sustancia egoica en acción, es actividad causal doblegando nuestra forma a un propósito mayor, y es el efecto de la actividad búdica en el tiempo y espacio objetivos. La abstracción es real y hoy nuestra abstracción es ferviente, de lo contrario no estaríamos aquí, ni participaríamos a través de la radio. Abstracción es nuestra participación en la tensión del mundo, posicionados firmemente a favor de la unidad a pesar de la separación; abstracción es permanecer firmes a favor de la comprensión, a pesar de los prejuicios mundiales; y abstracción es mantenernos dolorosamente firmes a favor de los asuntos grupales, sin aparentes beneficios personales a pesar de la formidable y atrayente ventaja individual del corto plazo; esta es la abstracción activa en la que participamos mediante “la correcta tensión”. Este es el reino de la energía de la sustancia de la abstracción, el reino de la mente superior, reconocido a través de la lectura espiritual .

En palabras de Shakespeare, en *El Mercader de Venecia*: “El monarca entronizado es mejor que su corona, /Su cetro muestra la fuerza del poder temporal”, pero la “misericordia” engendrada en su corazón “está por encima de este influyente cetro” de poder temporal. La práctica de esta lectura espiritual, el permanecer literalmente penetrando en la totalidad de formas, esta simultánea abstracción de nuestra naturaleza forma y arraigamiento en lo abstracto, es también a lo que Robert Browning alude en el poema *Paracelso*, donde dice: “Los hombres comienzan a cruzar los límites de la naturaleza, /descubriendo nuevas esperanzas y obligaciones... Llegan a ser

demasiado grandes/para los estrechos credos del mal y del bien, que se desvanecen/ante la mensurable sed de bien”.

Después de reflexionar, llegamos a comprender que la Escuela, estimulando a los estudiantes para que observen las fuerzas y las energías que actúan en sí mismos, en su entorno inmediato y en las condiciones y situaciones mundiales, y por medio del Trabajo mensual a Realizar, proporciona un ejercicio práctico mediante el cual se evalúan las ideas a través de la observación, la aplicación y la lectura espiritual profunda de los símbolos de la vida. De lo irreal, nuestro trabajo nos conduce a lo real; nuestra abstracción gana fuerza y deviene habitual. Empezamos a ver nuestras visualizaciones, aspiraciones, proyecciones y fusiones como efectos de la abstracción en los planos físico, astral y mental, los cuales son todos aspectos de la meditación que conducen al mundo de la abstracción propiamente dicha; hasta la fecha, nuestro camino de reconocimientos nos está conduciendo a la revelación grupal de que el NGSM ES LA SUSTANCIA DE LA ABSTRACCIÓN EN LA HUMANIDAD Y DE LA HUMANIDAD, convirtiéndose de hecho en el vehículo planetario para las energías del “despertar la percepción espiritual y consciente. Es la plena conciencia del nivel intuitivo o búdico... es la característica prominente de la Jerarquía”. (RI). De este modo “movilizamos el equipo para los Maestros”, permitiendo “que las unidades perfeccionadas se exterioricen aminorando Su potencia espiritual a tal grado que puedan actuar en la objetividad física en la Tierra, sin producir efectos indeseables sobre la humanidad” (RI). Esta es la obra del NGWS.

EL SENDERO DE LA VIVENCIA DIARIA

Por Kathy Newburn

Gracias por venir hoy en este momento especial del año. Sabemos que la luna llena de Wesak tendrá lugar el miércoles y, por lo tanto, estamos en el tiempo de preparación para este punto culminante del año espiritual.

El título de mi charla es “El Camino de la Vivencia Diaria”, y esa es una frase tomada del libro *Psicología Esotérica Vol. II* de Alice Bailey, de una sección de Las Leyes del Alma. Como sabemos, las leyes de la personalidad son diferentes de las leyes del alma. Nos han dicho que hay leyes que rigen en tiempo y espacio, pero también hay leyes que rigen en el nivel del alma y, por lo tanto, trascienden las limitaciones humanas. Esta frase, “El Camino de la Vivencia Diaria” pertenece a la primera ley, la Ley de Sacrificio, también conocida como la “Ley de los que eligen morir”. Esta ley se relaciona con aquellos aspectos inferiores de nosotros mismos que impiden nuestra habilidad para avanzar con mayor eficacia, en un servicio espiritual mayor. Así, en cierto nivel, esta ley se refiere al sacrificio de lo inferior para que podamos participar de lo superior.

Como sabemos, uno de los Maestros más grandes que han venido a nuestro planeta fue el Cristo. El enseñó mucho acerca del sacrificio y, de hecho, fue el tema de toda su vida, trabajo y servicio. El Tibetano escribió sobre el problema de las iglesias, las cuales han distorsionado y envuelto la simplicidad del mensaje de Cristo en discusiones teológicas; tanto, que casi se ha perdido –para gran pena del propio Maestro–. Un foco intelectual intrincado no era ciertamente la intención del simple mensaje de Servicio y Amor del Cristo. A medida que nos acercamos al momento de una nueva dispensación de la vida y el trabajo de este Maestro, es necesario que todos los que estamos ayudando a preparar el sendero, regresemos a la simplicidad original y al camino de la vida de sacrificio que el Cristo demostró.

Hay una frase en las enseñanzas que describe este período en el que estamos entrando, este período de la era de Acuario en combinación con la afluencia de energía del nuevo rayo, la energía de Séptimo Rayo de Orden Ceremonial y Magia; esta frase afirma que “cuando el sol progresa en la mansión del hombre que sirve, el camino de la vida toma el lugar del camino del trabajo”. Es una frase muy simple: “Cuando el sol progresa en la mansión del hombre que sirve”, significa simplemente que el sol progresa en el signo de Acuario, el cual es el signo del hombre que sirve. Entonces, cuando el sol progresa en esa mansión, que hablando astrológicamente significa “casa”, la referencia corresponde a la casa undécima, la casa asociada al trabajo grupal. A medida que entramos en Acuario, el camino de la vida toma el lugar del camino del trabajo. Por lo tanto, este pasaje indica que la era Acuariana se relacionará con la “vida” misma. Tenemos que transmutar nuestras conciencias de esa preocupación por el trabajo –lo cual es bueno y correcto en muchos sentidos– y entrar en una consciencia expandida que percibe la cualidad de la vivencia en todas las cosas. Eventualmente, cada aspecto de la vida será comprendido como un vehículo para la expresión de la divinidad interna. Lo que se nos pide es que estemos presentes en el aquí y ahora, y por eso el impacto causado por el libro de Eckhart Tolle *El Poder del Ahora*. Este poder es una idea que resuena profundamente en nosotros y que necesitamos aprender a encarnar mientras tratamos de estar presentes en los reconocimientos y las rutinas diarias. D.K. nos dice que la divinidad se encuentra velada en una multiplicidad de formas y es en la simplicidad de las formas como la divinidad será revelada. Por lo tanto, en cierto modo, nuestra necesidad es la de penetrar por debajo de la fragmentación superficial del desorden de la vida contemporánea y sus distracciones, a un reconocimiento de la divinidad que todo lo sostiene.

Cuando trabajamos, o lo intentamos hacer, con cierta comprensión de esta Ley de Sacrificio, la Ley de los que eligen morir, tenemos que preguntarnos: ¿a qué estamos dispuestos a renunciar para servir más efectivamente? Ciertamente todos podemos preguntarnos eso. Esas cosas no esenciales bloquean nuestra habilidad de hacer aquello que vinimos a hacer con nuestras vidas. Todos tenemos diferentes cosas no esenciales y entonces debemos preguntarnos: ¿qué es lo que podemos sacrificar para que podamos servir más plenamente al propósito de nuestra alma?

Hay un mantram sobre el que he estado reflexionando recientemente, el cual brinda algunas pautas sobre este sendero de renunciación. Parte del mantram establece objetivos muy elevados para nosotros -los de “buscar nada, pedir nada, esperar nada para el yo separado”. Ese es un objetivo, quizás un objetivo distante, pero el mantram da seis puntos que deberíamos aprender a cultivar: aprender a estar contentos en la luz o en la oscuridad. Deberíamos estar contentos de estar en cualquier extremo, en cualquier polo. Deberíamos estar contentos de estar activos o pasivos; de trabajar o de esperar; de hablar o de estar en silencio; de ser alabados o de ser reprochados; de sentir pena o alegría. Si podemos aprender a estar contentos en todos los extremos de la existencia, entonces quizás podamos aprovechar esa capacidad de vivir vidas más plenas y satisfactorias, de mayor vivencia. Esta Ley del Sacrificio no sólo condiciona nuestras pequeñas vidas, sino que también condiciona la gran vida del Mismo Logos Planetario, a Quien las enseñanzas esotéricas llaman “El Gran Sacrificio”. Se dice que esa vida más vasta, el gran Logos Solar, también está condicionada por esta Ley. Así que no sólo nosotros estamos aprendiendo acerca del sacrificio, sino también las Vidas mayores, de las cuales se nos dice que equiparan el sacrificio con la bienaventuranza. De modo que, mientras en nuestras interpretaciones erróneas podríamos equiparar sacrificio con una experiencia negativa, de hecho, en una vuelta más elevada de la espiral, podría equipararse con la forma más elevada de alegría.

Algunos de ustedes pueden conocer esta interesante declaración del Antiguo Comentario, acerca de nuestro Logos Planetario, que cita el Tibetano. Se nos dice que no interpretemos estas declaraciones demasiado literalmente porque ciertamente no podremos entender la consciencia de alguien tan vasto como el Logos planetario; pero, en cierto nivel, las palabras seguramente nos

pueden transmitir algún significado. El pasaje indica que cuando nuestro Logos Planetario llegó a habitar este planeta tenía una previsión de lo que estaba por venir. A veces creo que en realidad debe haber mirado de cara a este momento de la historia planetaria y la locura que se desató en nuestra vida planetaria durante el siglo pasado. En su vasta previsión de 21 millones de años, pudo haber visto este tiempo y haber dicho: “No”. Después de su visión se dice que volvió al Logos Solar y le dijo que no quería asumir esta responsabilidad en este planeta y que quería hacer su hogar en otra parte. El Antiguo Comentario dice: “No buscaba esto. Buscaba la paz, la luz, la libertad de servir, de demostrar mi amor y de revelar mi poder. Aquí no hay luz. Aquí no hay paz. Dejarme regresar”. Y luego afirma que el Logos Solar, básicamente, ni siquiera lo miró, ni siquiera reconoció lo que estaba diciendo; no había opción. Y, entonces, la enseñanza continúa diciendo: “Desde la esfera inferior de las tinieblas y del dolor surgió una voz que exclamó: ‘Aquí sufrimos. Buscamos la luz. Elévanos a los Cielos y haz el sacrificio. El Señor de Vida retornó. No le agradó, de allí el dolor’”.

Entonces, quizás, a medida que hacemos esos sacrificios que se nos piden constantemente en el sendero espiritual, podemos recordar el gran, gran sacrificio que nuestro Logos y la Jerarquía han estado haciendo por nosotros durante todo este tiempo para llevar adelante una más plena realización del Plan para nuestro planeta.

Si empezamos a vivir de acuerdo a esta Ley de Sacrificio, eventualmente entraremos bajo la influencia de un nuevo yoga, del cual se habla a menudo. No es realmente nuevo para nosotros, para nuestra comprensión, porque leemos sobre esto en las enseñanzas; pero quizás sea nuevo en nuestra experiencia. Este nuevo yoga está naciendo en el planeta Tierra; y en cierto modo éste es paralelo a un nuevo reino en la naturaleza –el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, el reino mediador entre la humanidad y el centro cardíaco de nuestro planeta, la Jerarquía espiritual–. Entonces, a medida que nace este nuevo reino, tiene sentido que nazca un nuevo yoga para acompañarlo. Es llamado Agni Yoga, el Yoga de la Síntesis, el Yoga del Fuego. Este yoga tiene muchos nombres diferentes y cada uno de ellos nos da una comprensión de sus cualidades distintivas. Tiene sentido que aquellos de nosotros que somos estudiantes de Escuela Arcana, estudiantes de los libros de Alice Bailey, estemos preparándonos para ser practicantes de este nuevo y entrante yoga, porque éste va a tener como base las técnicas de raja yoga que son centrales en la Escuela y en el trabajo del Tibetano. Por lo tanto, nos estamos preparando para dar un pasito aquí y otro allá en esta forma superior de yoga que a veces se llama “el Yoga de la vida misma”. Este nuevo yoga no se refiere solamente a un aspecto de nuestra vida o a uno de nuestros vehículos, sino más bien a todos ellos.

A través del intenso enfoque mental del sendero de raja yoga empezamos a construir el antakarana, el puente que fusiona los mundos interno y externo. La consecuencia de la construcción de los hilos de energía iluminada que constituyen este puente interno en la conciencia es que “no existe dolor, pena, rebeldía, ni sufrimiento. Cuando el viviente y vibrante antakarana o puente ha sido construido, este ‘camino de escape’ se convierte en el sendero normal de la vida.” La vía de escape se vuelve automática porque el centro de la conciencia está en otra parte.

Diariamente construimos estos hilos de energía iluminada a través de nuestro trabajo de construcción del antakarana y éste nos prepara para el nuevo yoga. El Tibetano nos dice que algunas de las enseñanzas de este yoga se encuentran en el libro “Agni Yoga”, de Helena Roerich. Así que aquí tenemos algunas citas de ese libro: “Todos los Yogas anteriores, dados de las Fuentes supremas, tomaron como su base un aspecto particular de la vida. Ahora, al comienzo de la era de Maitreya, se necesita un Yoga que contenga la esencia de toda la vida, que abarque todo”. “¿Por qué se conoce al Yoga como Ardiente? Su poder abarca la intensidad de la

vida y extingue todo lo que es indigno. La manifestación del fuego trae luz a la materia”.

De modo que cuando nos aproximemos al sendero del agni yoga, el cual es un camino ardiente, es necesario tener precaución. Debido a que estamos viviendo en un mundo ardiente, en el cual poderosas energías espirituales están siendo vertidas en todos los aspectos de la vida, necesitamos cautela y protección, y por eso la Escuela Arcana es tan esencial para nosotros como salvaguarda en este tiempo de energías ardientes.

Este nuevo yoga se refiere al trabajo grupal. Y las enseñanzas nos brindan información sobre cómo se formarán estos nuevos grupos. Estos nuevos grupos están surgiendo ahora, y no están muy vinculados a organizaciones sino más bien a grupos simientes; éstos son pequeños, mayormente grupos de segundo rayo que se unen para trabajar como canal para diferentes energías en el servicio al todo. El Tibetano dice que la meta de estos grupos es la hermandad, en el verdadero sentido de la palabra, el crecimiento del intercambio telepático, el abandono de lo no esencial y el énfasis en los fundamentos de las enseñanzas de la Sabiduría Eterna. Así, estos grupos se están formando ahora, y algunos de sus miembros, están incluidos en el grupo entrante de agni yoguis. Tenemos que buscar y esperar que este nuevo yoga venga a la expresión e intentar practicarlo en nuestras vidas.

A medida que construimos el puente del arco iris colectivo, todos los caminos y todos los senderos aportan su esencia y son hilados en el tejido del tapiz de Dios. La iniciación grupal se hace posible a través de la apropiación del aspecto voluntad; en la medida en que el grupo se convierta en el gran Sacrificio, se puede lograr el vehículo a través del cual se eleve colectivamente el peso del mundo. Sólo a través de la protección ofrecida por el amor grupal y el reconocimiento consciente de que uno es parte de la totalidad, la vida del todo puede fluir a través de lo individual. Es esta inefable esencia, esta vida, la que une todas las cosas en el nivel fundamental del espíritu, contradiciendo la fragmentación externa de estos tiempos.

Panel de Ideas:

El Entrenamiento en Discipulado como un Sendero de Reconocimientos: ¿Cómo entendemos la revelación grupal?

Este fue un intercambio espontáneo de ideas con Laurence Newey, vicepresidente de Lucis Trust; Steve Nation, director de Lucis Trust, Nueva York; Peter Peuler, de la junta directiva y proveniente de Francia y Julie Rudzinski, profesora y artista... Juntos discutieron sobre el tema de la revelación, tanto en la vida de un grupo esotérico, como también en un sentido más general, a medida que se desarrolla en el mundo actual y va siendo reconocido por la humanidad. A continuación tuvo lugar un intercambio con el grupo presente y comentarios de la audiencia. Como esto fue algo espontáneo, no se cuenta con transcripciones.

* * *

Tres Alocuciones:

El Corazón: El Ojo de la Visión

Dora Ospina

En un gélido día de febrero, Christine, nuestra presidenta, vino de Londres para hacernos una visita. Cuando nos disponíamos a tener una reunión, ella comentó que ese sol que brillaba a través de la ventana en esos momentos nos hacía creer que era verano; entonces les relaté a todos los presentes sobre mi experiencia de cuando aún muy joven fui a vivir a Europa como inmigrante, procedente de un país tropical. Al ver un sol como este, salí de la casa con ropas ligeras y me quedé sorprendida mirando ese sol que no calentaba. Para nosotros en el trópico, un sol radiante equivale a mucho calor; y yo no podía comprender esa situación. Entonces comencé a recordar las explicaciones que había recibido en las clases de geografía: En vista de que el sol es una esfera, hacia los polos los rayos tienen que atravesar una capa más grande de atmósfera y, por lo tanto, calentar una mayor cantidad de aire que en el Ecuador, donde la luz del sol es más directa. Sólo en ese momento lo aprendido cobró sentido porque lo estaba experimentando.

Esta circunstancia nos sirve para ilustrar algo de lo que también sucede con frecuencia entre los estudiantes esotéricos. Se puede aprender mucha teoría, pero solo se comprende lo que se puede unir a la vivencia. Esto tiene que ver todo con el posicionamiento dentro de un campo de relaciones en donde entra en juego la unión de los fuegos de la mente y del corazón, de cuya acción conjunta surge la conciencia, el contacto con el alma. La vivencia es un estado de asimilación que lleva a la fusión íntima con la esencia de la realidad, es lo que nos lleva a percatarnos de que somos parte de un cosmos viviente y a afirmar el «Yo» grupal impersonal que incluye a todos nuestros hermanos. Quizás sea ese el «Yo» desde el que el Cristo habló cuando dijo: «Si yo fuera ascendido, atraeré a todos los hombres hacia mí». Por esta razón, esta vivencia nos lleva a asumir responsabilidades, y no solo de nosotros mismos, sino de la totalidad.

El Tibetano dice que «La doctrina del corazón empieza a reemplazar la doctrina del ojo. La doctrina del corazón rige el desarrollo esotérico; la doctrina del ojo —de la visión— rige la experiencia mística; la doctrina del corazón está basada en la naturaleza universal del alma, condicionada por la Mónada, el Uno, e implica realidad; la doctrina del ojo se basa en la relación

entre el alma y la personalidad. Involucra las relaciones espirituales, pero también está implícita la actitud del dualismo o el reconocimiento de los polos opuestos».

A partir de cierto momento en el sendero, el discípulo se convierte en un punto de tensión que avanza integrando cada vez más en su constitución esotérica energías latentes, desde los tres átomos de la Tríada a los tres átomos de la personalidad. El alma, el discípulo, avanza de reconocimiento en reconocimiento, de unificación en unificación y ello le permite al servidor vivir más plenamente en los tres mundos, pues puede verlos desde el mundo del ser, del significado; significado que le es dado por la luz que surge de la relación entre la mente, el Ángel Solar, el Corazón espiritual, respondiendo al despertar de la intuición. Esto en sí incorpora un nuevo sentido al mecanismo del ser y ver del discípulo: el ojo de la visión interna que permite al discípulo amar de verdad. Esta es la razón por la que el amor y la razón pura son sinónimos.

El corazón físico es un símbolo. ¿De dónde recoge éste el poder para irradiar calor a todos los confines del cuerpo? El corazón se mueve constante y esforzadamente y comprende que si no lo da todo en cada latido, sus días estarían contados. Es de esa entrega generosa para darlo todo de donde procede su máxima potencia. El despertar del centro cardíaco indica inclusividad, apreciación, contacto, pensamiento y actividad grupales. Esta actividad cardíaca no es necesariamente el amor, el afecto o devoción, tal como se entiende comúnmente. Ella es una irradiación de la energía de amor completamente impersonal como la del sol, del cual el corazón es su símbolo, que brilla tanto para los buenos como para los malos. Esta idea de que el amor es una energía espiritual y no un sentimiento, un deseo de ser bueno o incluso un deseo personal de conectarse con otros, es un reconocimiento importante para el verdadero buscador espiritual, pues de otro modo se puede pasar por alto el verdadero poder del corazón con su amor radiante, un amor que une todo lo que vive y que lleva curación a todas las formas.

En conexión con este esfuerzo para despertar el centro cardíaco, a fin de activar su poder de irradiación, el empleo y propósito de la imaginación creadora es muy útil. A medida que prosigue la evolución, el cuerpo astral se convierte en un mecanismo de transformación; el deseo es transformado en aspiración y la aspiración en una creciente y expresiva facultad intuitiva. La realidad de este proceso se demuestra en el surgimiento de esa cualidad básica que ha estado siempre inherente en el deseo mismo: la cualidad imaginativa del alma. Se nos dice que la imaginación es lo que eventualmente le queda de la vida astral activa e intensamente que ha vivido durante muchas vidas y donde ha trabajado para redimir su cuerpo de deseos.

El hilo de la vida, lleno de voluntad y poder, se ancla en este centro de amor, la energía más poderosa que tenemos a nuestra disposición, si la utilizamos no en el sentido emocional con el que se lo asocia generalmente, sino como conciencia relacionadora que sirve de puente hacia los mundos superiores. En los libros de Agni Yoga se considera el corazón como un imán, y es esta propiedad magnética la que le otorga la capacidad de atraer lo que necesita para servir y de rechazar lo no esencial. El cerebro piensa rápidamente desde lo alto del cuerpo, identificando los límites y limitaciones personales; el corazón piensa lentamente y de forma conectiva, desde el centro de nuestro ser, reconociendo los límites como ilusiones de la conciencia.

¿Por qué hablamos de la llama del Corazón? Porque él representa el centro de resonancia del principio Amor en los seres humanos, y ese principio a su vez resuena en nuestro centro Egoico, que es el Alma, y también en El centro cardíaco planetario, la Jerarquía, y en Su Corazón, el Cristo, en el Logos y más allá. El Amor rige la unión y la inclusión y por eso rige al discípulo cuando en su acción de servicio irradia fuerza benéfica que propicia la atracción de los corazones y la unión en la fraternidad.

El ojo irradiante del corazón ve el bien subyacente detrás del caos imperante y no se desespera. Yo creo que el estado de «atención plena», del que tanto se está hablando en estos días, está conectado al corazón. Cuando se decide practicar la «atención plena», se está poniendo el corazón en acción. El concepto de la «atención plena» podría tener relación con la manera cómo la Jerarquía, el centro cardíaco del planeta, ve el mundo. Ellos ven el mundo como un todo, con total inclusividad, con amor, pero también con desapego y perfecta ecuanimidad, lo que sugiere atención plena.

El corazón está relacionado con la intuición, y por lo tanto, con la visión. También existe una conexión entre el corazón, el cuerpo emocional y el aspecto superior del cuerpo emocional, que es la imaginación creativa. Se nos dice que como parte de su equipo el discípulo debe utilizar el ojo de la visión y la comprensión del corazón.

Una práctica útil para fomentar el desarrollo de estas facultades espirituales es decir juntos en el momento supremo del ciclo diario del sol: «Conozco, Oh Señor, de Vida y Amor la necesidad, conmueve nuevamente mi corazón con amor, para que también yo pueda amar y dar».

Y las enseñanzas de Agni Yoga nos recomiendan: «Luego de nuestras labores diarias, reunámonos para hablar del corazón. Ello nos llevará hacia el Mundo sutil, más allá de los dominios de la Tierra y así nos acercaremos más a la esfera del Fuego».

Con mucha frecuencia pienso en mi patria, Colombia, y en nuestros países vecinos de América Latina, e imagino el día en que nuestros numerosos problemas puedan ser enfrentados con visión clara y ocupemos nuestro lugar mediante la contribución de nuestras cualidades del corazón a la humanidad como un todo. Ruego también que pasemos pronto a través de los fuegos purificadores para experimentar por nosotros mismos el Fuego del Espíritu por haber mantenido, y aplicado, esas conversaciones acerca del Corazón.

* * *

La Imaginación y el Sendero de la Luz

Derek Fraser

El progreso humano ha sido, y continúa siendo, configurado por el poder creativo de la imaginación, que es el medio por el cual la mente puede elevarse más allá de su rango y límites actuales; ésta es una actividad a la que se le da mucho énfasis en la Escuela Arcana. Esto no devalúa el conocimiento, porque el intelecto es un maravilloso servidor del Pensador; pero hacemos bien en recordar la famosa cita de Einstein: “La imaginación es más importante que el conocimiento, porque el conocimiento es limitado, mientras que la imaginación abarca todo el mundo, estimulando el progreso y dando lugar a la evolución. En sentido estricto, es un factor real en la investigación científica”. Mediante la técnica de meditación del Raja Yoga, la Ciencia Real de la Mente, el estudiante fecunda la mente desde arriba y avanza desde el conocimiento actual hacia la luz de la intuición.

A través de la imaginación creativa, la idea de abarcar “todo el mundo” cobra vida y las partes separadas son, como Browning confirma en Paracelso, “...Unidas en un maravilloso todo”. La mente se libera y revela una perspectiva mayor y más universal y tenemos así la visión del mundo del Observador desapegado que se eleva por encima del mundo sensorial.

Para el estudiante que decide hollar el sendero de la luz, la imaginación creadora es un agente de

cambio – de adentro hacia fuera –. Este cambio se produce por la aplicación diaria de las disciplinas espirituales eternas que amplían la percepción, “como si” ocurriera a través de una lente de gran angular. La luz entonces fluye a la mente y al cerebro.

Hay muchas cualidades diferentes de la luz, que oscilan desde la luz material a la luz espiritual; la luz tiene infinitas posibilidades y dimensiones. En una época eléctrica tenemos el beneficio de la iluminación instantánea con solo tocar un interruptor. Parece que la civilización se definiera por la luz - a nivel interno y externo –. Para aquellos que han tomado conscientemente la decisión a hollar el Sendero de la Luz en la EA, tenemos el trabajo de *Luz en el Sendero*, habiendo sido el estudiante previamente iniciado en Lucis – palabra del latín que significa luz – , y el símbolo de Lux en la tapa de los libros de Alice Bailey. Por lo tanto, el estudiante es un activo buscador y distribuidor de luz a través de la meditación, el estudio y el servicio. La exploración del tema de la Conferencia revela que el Sendero de la Luz conduce a la revelación de los mundos amorfos, a nuevas dimensiones de conciencia y a nuevas cualidades de luz que se encuentran más allá de los conocimientos actuales. Así es que, la evolución de esa entidad misteriosa llamada hombre, progresa a través de la intensificación de la luz - de la luz material a la luz del conocimiento, a la luz de la sabiduría y a la luz de la intuición o percepción búdica – . Y desde la perspectiva del progreso humano es fascinante considerar la declaración de Alice A. Bailey en el libro *La Luz del Alma* de que “Todas las cosas pueden ser conocidas a la vívida luz de la intuición” (La Luz del Alma, sutra 33).

En el actual proceso de intensificación de la luz no hay líneas rígidas de demarcación ni una escalera recta para progresar, sino un desarrollo cíclico y superpuesto. La técnica de la fusión consciente de las luces mayor y menor consiste en construir un puente imaginario a través del plano mental para vincular los mundos superior e inferior, conduciendo finalmente a una visión holística y abarcante. Aquí tenemos el trabajo divino de la construcción del puente – la ciencia de la antahkarana –.

Se necesita luz para ver el sendero – una visión interna que utiliza el reflector del alma –. Paradójicamente, este sendero se construye con el propio ser del aspirante que hila y teje con sustancia de luz, caminando siempre cuidadosa y cautelosamente por el estrecho sendero que lleva hacia arriba y hacia adelante, hacia una mayor conciencia. Por lo tanto, a través de la técnica de meditación del raja yoga, mediante una comprensión más profunda y el trabajo creativo mágico del alma, se realiza una conexión entre la luces mayor y menor.

Esta conexión se realiza mediante la construcción del antahkarana - el medio para transferir luz, que se construye paso a paso y conjuntamente por el alma y la personalidad – que actúa de abajo hacia arriba evocando al principio una respuesta del alma, y luego de la mente superior o abstracta, el punto inferior de la Tríada espiritual. Este es la “puente del arco iris”, llamado así “porque está formado por los colores de los siete rayos”. (Los Rayos V)

Este esfuerzo compartido y cooperativo entre el alma y la personalidad no es una actividad aislada sino (que) un empeño colectivo compartido con el puente que está construyendo la humanidad como un todo – un puente formado por la multiplicidad de puentes individuales erigidos por los innumerables discípulos (rayos V, p. 505) –. Este proceso de adaptación libera al creativo trabajador de la luz, de la prisión física de la forma dejando que entre la luz como un sol radiante, en cooperación con los trabajadores de la luz en todo el planeta.

Habiendo examinado el cuadro mayor, podemos ahora entrar a considerar la técnica detallada que emplea el constructor del puente imaginario, descrito maravillosamente por El Tibetano en las Seis Etapas del Proceso de Construcción en *Los Rayos y las Iniciaciones*.

La tarea consiste en crear un puente de luz entre el mundo espiritual y el mundo de la vida diaria a través de la personalidad que está destinada a ser el instrumento para un propósito mayor. Se nos dijo que este propósito es manifestar el Reino de Dios en la Tierra a través de las rectas relaciones – a todos los niveles, en todos los reinos de la naturaleza, incluyendo el reino humano–. Esta tarea es altamente significativa en términos del proceso evolutivo, porque se nos ha dicho que la humanidad debe convertirse en el portador de luz planetario, con el propósito de convertirse en “una gran estación de la luz y en una usina de fuerza espiritual, para su distribución a los otros reinos de la naturaleza” (DNA I p. 63)

Sin duda, esta es una tarea intensamente desafiante, pero podemos ser inspirados por los trabajadores de la luz del pasado y del presente, especialmente aquellos cuya luz continúa brillando a través de los siglos: Avatares como el Buda, el Cristo, los filósofos, científicos, estadistas, sanadores, poetas, artistas, compositores, psicólogos, mediadores, guerreros, educadores, inventores, y la lista podría seguir y seguir. Estas almas descubrieron la luz interior y la transmitieron al mundo, trayendo a veces destrucción para eliminar lo que se interponía en el camino del progreso humano. Este proceso continúa.

El constructor del puente debe lograr un alto punto de tensión espiritual en el plano mental, con el alma/personalidad alineadas y mantenidas en un estado de alerta. La imaginación creadora se vuelve activa – sensible al punto de tensión en el plano mental y atraída por él–. Con la mente preparada, el constructor del puente imaginario puede crear los anteproyectos para el trabajo a realizar. Habiendo purificado, aquietado y refinado la naturaleza astral, esta última es impulsada hacia arriba, hacia el nivel superior del plano astral donde llega a ser sensible a la luz de la intuición. La vibración de los átomos de luz de la naturaleza astral evoca una respuesta desde el plano Búdico.

A través de la meditación, el estudiante absorbe las cualidades superiores en su naturaleza sensorial a través de la técnica “Como Si”, confirmando las palabras de Shakespeare “Asume una virtud si no la tienes”. A medida que la naturaleza astral se eleva hacia el corazón, se produce una relación entre los planos astral y búdico – el deseo se convierte en aspiración y los sentimientos se transforman en cualidades o virtudes superiores. El resultado es el conocimiento directo o la razón pura, que en la práctica conduce a la comprensión y la compasión amorosa, además de suministrar la capacidad de ver a través de la complejidad. Cuán inspirador es imaginar a los intuitivos servidores en todo el mundo irradiando las cualidades del corazón a través de vastas distancias, revelando así “el maravilloso todo”.

La importancia de la imaginación creadora en el proceso de construcción está claramente enfatizada por El Tibetano cuando se refiere a la construcción de un canal claro y directo desde la Tríada a través al cerebro por medio del antahkarana. Esta tarea implica “mucho trabajo, mucha capacidad interpretativa y mucho poder para visualizar”. Esta técnica de visualización no tiene necesariamente que ver con la forma sino que concierne a “la sensibilidad pictórica y simbólica que expresa e interpreta la comprensión espiritual, impartida por la intuición incipiente”.

* * *

“La Universalidad del Arte y la Danza”

Maria Calegari

Hay un Proverbio que dice, “*Donde no hay visión los pueblos perecen*”. 1 Y por eso me gustaría comenzar repitiendo la visión que El Tibetano dio de las artes en Exteriorización de la Jerarquía. Como él dice, los esfuerzos o la tarea de la Jerarquía y de el Cristo es “*estimular la aspiración en los corazones de los hombres para que la receptividad humana hacia lo bueno, lo bello y lo verdadero, sea grandemente acrecentada. Estas energías traerán una nueva era creadora, que se expresará tan pronto como la tensión del mundo se haya calmado; entonces los hombres serán libres para pensar y crear las nuevas formas de los nuevos ideales; entonces manifestarán mediante la palabra, el color, la música y la escultura, la nueva revelación y el nuevo mundo que inaugurará la venida del Cristo*”. 2

Repetir y repetir es un ritual y una parte muy importante de la vida de un discípulo, y también desempeña un papel importante en las artes y en particular en la danza. Como ex bailarines principales del New York City Ballet, mi esposo Bart Cook y yo viajamos a muchos y diversos países y culturas como Rusia e Italia, repitiendo y enseñando los ballets que una vez bailamos. En realidad somos llamados *repetiteurs*, la palabra francesa para “el que repite”. Preparamos la actual generación de bailarines para, en esencia, invocar y evocar las grandes obras maestras de los coreógrafos George Balanchine y Jerome Robbins. Utilizando las energías de 7° y de 4° Rayo, junto con la música, la belleza y el color, la danza es una herramienta poderosa en la construcción del plano etérico, vitalizando así no sólo la audiencia sino también el entorno.

El pasado febrero cuando viajé a Milán para enseñar el hermoso ballet de Balanchine llamado *Joyas*, Italia con su personalidad de 4° Rayo y alma de 6°, tuvo mucho que revelar sobre la trascendencia de la belleza y el arte.

A medida que trabajaba con los bailarines me esforcé para alinear la forma de arte de esta danza a mis raíces culturales, a los muchos artistas italianos y discípulos precursores, y de esta manera trabajaba para traer una energía fresca y vital desde el plano subjetivo a la experiencia del grupo.

La danza puede ser tal vez la más incluyente de todas las artes, involucrando el cuerpo físico como un instrumento y exponente del 7° Rayo, para proporcionar un verdadero punto medio entre el plano espiritual y la materia.

El Tibetano nos ha dicho que el verdadero arte oculto es de naturaleza reveladora. Él dice que, “*Éste imparte un sentido de belleza, color e inspiración, y así reviste y vela ideas*”. 3

Leonardo Da Vinci, mencionado por D.K. varias veces en los escritos de Alice Bailey, probablemente es un Iniciado de 4° Rayo. Él trabajó en Milán durante los años de 1482-1499 y es allí donde reposa su pintura de la *Última Cena*. En su *Autobiografía Inconclusa*, Alice Bailey dice que, “*El famoso cuadro de Leonardo da Vinci “La Última Cena”, es un gran símbolo de la Era de Acuario, porque todos nos reuniremos dirigidos amorosamente por Cristo, cuando se establezca la fraternidad y los hombres se agrupen enlazados por la relación divina. Las antiguas barreras entre un hombre y otro y una nación y otra se irán derribando lentamente, durante los próximos 2,000 años*”. 4

La *Última Cena* revela una verdad y una idea. La mesa ha sido un símbolo de la comunidad y del compartir, y es interesante notar que la *Última Cena* cuelga encima de un umbral, un símbolo oculto de acceso. A través de su belleza, las artes pueden impactarnos y

hacernos quedar en silencio. A través de la abstracción, nos tocan en el nivel más profundo del alma y pueden revelarnos aspectos del Plan. La acción del 4º Rayo de Armonía a través del Conflicto es muy evidente en este trabajo.

Se nos ha dicho que la universalidad es la nota clave de la era de Acuario, y que hasta el año 1400 D.C. el énfasis del Iniciador Uno estuvo en el contacto con el alma, pero que ahora el enfoque se ha desplazado hacia la tríada espiritual y el antahkarana. Esa universalidad tiene que ver con cierta medida de afluencia monádica. Una buena cuestión para reflexionar sería: “¿Cómo pueden las artes manifestar verdaderamente la afluencia monádica y de tal modo servir a la Jerarquía y a la humanidad?”

Un precursor del Renacimiento, Miguel Ángel, trajo la nota clave de Italia, “*Abro los Senderos*”, literalmente a la manifestación a través de su conmovedora escultura *La Pietá*. Aún recuerdo cuando siendo una niña la vi en la Feria Mundial aquí en Nueva York, y quedé conmovida por su realismo y por la expresión de compasiva contemplación en la Santísima Virgen. La Feria Mundial introdujo a muchas personas a variadas culturas y artes de los países que tal vez nunca han tenido la oportunidad de visitar.

D.K. menciona el Duomo de la Catedral de Milán, como un ejemplo de nuestras grandes posibilidades espirituales futuras. En efecto, es una majestuosa estructura arquitectónica, y si pudiéramos ver con nuestra visión etérica, nos revelaría la belleza de su casa iluminada llena de color y rodeada de los Devas. Los sitios sagrados son tesoros nacionales, muchos de los cuales corren un gran riesgo en la actualidad. Hablando recientemente en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York, el Secretario General de la ONU, S.E. Ban Ki-Moon, emitió un fuerte llamado a la acción para detener la destrucción del patrimonio cultural de Siria. Se refirió a las artes diciendo: “... ellas nos recuerdan nuestra humanidad común. El sentido de destino compartido es esencial para abordar los problemas globales”.

A pocas manzanas del Duomo, está el Teatro de la Scala. Mirándolo desde el interior, como lo hacemos desde el escenario, se puede sentir la similitud con una iglesia pues en verdad, el verdadero potencial de las grandes casas de opera del mundo en la actualidad es invocar las energías de “...la belleza ordenada en tiempo y espacio” 5, por medio del arte en vivo.

Tenemos un ejemplo del gran efecto espiritual de la música en una fuente oculta que es el libro de Geoffrey Hodson, *Las Formas de la Música*. Las imágenes a color describen sus observaciones clarividentes de lo que se construye en el plano etérico a través de la interpretación musical. Por ejemplo, el Himno al Emperador de Haydn produce un efecto de radiación en lugar de una forma fija. Y luego afirma que “*De hecho, un noble deva regente está relacionado con la forma durante la ejecución de la obra*”. 6

El gran arte, como revelador de la verdad, puede trascender las fronteras y tocar todas las almas. La cultura y las artes proporcionan un intercambio común de nuestra Humanidad Una y revelan la esencia y la belleza más profunda que se encuentra dentro de todos nosotros.

En 2010, Bart y yo cofundamos la organización sin fines de lucro *Apolo Arts Initiative*, dedicada a fomentar el enriquecimiento cultural y el bienestar para el individuo y la comunidad en su más profundo sentido holístico. Las artes necesitan ser experimentadas y expresadas sin los efectos adversos del materialismo y los intereses egoístas. Creemos que no se puede subestimar el valor de las artes como una forma iluminada de lograr una mayor unidad, apreciación y comprensión de todas las culturas y pueblos.

¿Por qué Apolo? Apolo, el Dios griego del sol fue entrenado en las artes y las ciencias por las nueve musas a fin de encender su propia creatividad. Él desarrolló el epítome de la belleza y era el líder de las musas y el director de su coro. La belleza tiene un efecto resonante sobre nuestro medio ambiente y proporciona soluciones que aún no imaginamos.

En 1928, *Apolo fue* el tema de la primera colaboración de ballet entre (los) rusos, el compositor Igor Stravinsky y George Balanchine. Fue una innovación artística y cultural que todavía se ejecuta actualmente. Stravinsky y Balanchine habían huido de la revolución rusa a París y unieron sus fuerzas con el Ballet Ruso de Serge Diaghilev y otros artistas rusos conocidos por nosotros, como Nijinsky y el pintor y pacifista Nicolás Roerich. La pintura de la *Primavera* de Roerich se convirtió en el escenario de otro importante ballet para el Ballet Ruso, *El Rito de la Primavera*, que todavía es reconstruido en todo el mundo por los compañeros de danza y de trabajo esotérico Millicent Hodson y Kenneth Archer. ⁷ Roerich también viajó a Nueva York, donde fundó el *Master Institute of the United Arts and the School* del Museo Roerich. Su Pacto de Paz y la Bandera de la Paz fueron creados para garantizar la protección de los tesoros e instituciones culturales de las atrocidades de la guerra.

En uno de nuestros muchos viajes a Tiflis, Georgia, después de su liberación de Rusia, enseñamos el ballet *Apolo* al Ballet Estatal de Georgia, un país profundamente impregnado de tradiciones cristianas; así que los bailarines están muy comprometidos con su trabajo. Actualmente Bart los está visitando por invitación de la Embajada de Estados Unidos para producir una velada de danza para conmemorar a George Balanchine, quien es considerado georgiano de nacimiento.

No es de extrañar que en ese asiento de la cultura antigua encontremos a uno de los más hermosos bailarines para representar a Apolo, Lasha Kozashvili, que recientemente emigró a los Estados Unidos. Ahora es un bailarín principal con el Ballet de Boston donde la próxima semana estaré trabajando con él una vez más en el ballet *Joyas*. La danza es un lenguaje universal que trasciende las fronteras culturales. Lasha representa maravillosamente la maestría y las cualidades divinas latentes en el hombre. Al final del ballet, Apolo conduce a las tres musas arriba del Monte Olimpo. De cierta manera, Apolo podría considerarse un arquetipo divino expresando a Dios inmanente y a Dios trascendente. Cuando estos dos se integran, nuestra belleza eterna se revela.

Para cerrar hoy, puedo repetir esta cita tomada del Agni Yoga, dada a nosotros por el Maestro Morya y revelada a través de los escritos de Helena Roerich. Ella puede reforzar nuestro servicio grupal.

“... De acuerdo a la Enseñanza de Platón, la música no debería ser entendida solamente en su reducido sentido musical sino como una participación en todas las artes armoniosas. La musicalidad es expresada en el canto, en la poesía, en la pintura, en la escultura, en arquitectura, en declamación y finalmente, en todas las manifestaciones del sonido. En el Mundo helénico se llevaba a cabo una ceremonia de todas las Musas. La tragedia, la danza y todo movimiento rítmico están al servicio de la armonía del Cosmos”. ⁸

1 Proverbios, KJV, 29:18

2 *Exteriorización de la Jerarquía*, Alice A. Bailey p. 549

3 *Discipulado en la Nueva Era Vol. 1*, Alice A. Bailey p. 268

4 *La Autobiografía Inconclusa*, Alice A. Bailey p. 173

5 *Discipulado en la Nueva Era Vol. 1*, Alice A. Bailey, p. 268

6 *Las Formas de la Música*, Theosophical Publishing House 1979, Geoffrey Hodson, pp.24-25

7 *El Rito Perdido*, 2013, Millicent Hodson and Kenneth Archer

8 *Supramundano I*, Agni Yoga Society, para. 42

* * *

Alocución de Clausura

Christine Morgan

Gracias María, y gracias a todos los que han ayudado a profundizar nuestra comprensión del Sendero de los Reconocimientos y la Revelación grupal este fin de semana. El arte es una parte muy importante del recorrido de la civilización hacia lo Real porque lleva la imaginación colectiva de la humanidad a un punto de tensión aspiracional. Esto abre una ventana a los mundos amorfos en los cuales, las cualidades abstractas pueden infundir los sentidos internos con una profunda impresión fugaz de un reino interior donde la belleza, la verdad y la bondad imperan supremos.

La música y la danza aspiracional es una forma creativa de animar los éteres – evocan las vidas dévicas y las pone en acción–. Es una celebración del ritmo y del ritual que estimula los átomos de los planos inferiores y los fusiona con la luz que llevan los éteres superiores. La danza, el ballet clásico, pueden inspirar a una audiencia a un grado tal que da la sensación de una ésta se proyecta en la ejecución; el público y los artistas se unen para presenciar las energías que se precipitan a partir del drama espiritual en desarrollo.

Podemos imaginarnos que nuestras vidas son transmutadas en el teatro espiritual, donde todo lo que hacemos tiene gracia, cualidad y significado. Es algo sobre lo que debemos reflexionar porque El Tibetano vaticinó que el gran arte del futuro será sólo este: el arte del vivir creativo. Este fin de semana de la conferencia nos ha dado un paladeo de esto, y esta alegría y sentido de compañerismo tan evidentes en este momento pueden ser llevados a nuestra vida cotidiana en la medida en que sean reveladores. ¿Podemos imaginarnos si enriquecemos nuestra rutina diaria con tanta energía espiritual que cada relación brinde algo nuevo y enriquecedor? Ese es el reto ante cada uno de nosotros que holle el sendero del discipulado.

Este nuevo enfoque de la vida cotidiana se inicia tan pronto como empezamos a buscar el significado detrás de lo aparentemente sin sentido, la importancia detrás de eso que puede parecer trivial. En otras palabras, es una vida dedicada a la lectura espiritual – el estudio de la vida en términos de símbolos, como exploramos ayer. A medida que el discípulo se entrena para convertirse en el observador desapegado, todos los acontecimientos y circunstancias que ocurren en la vida mundana, y en el mundo en general, se consideran como manifestaciones de fuerza. Al considerarlos como tal, se puede ver que todo lo que se está desarrollando a nuestro alrededor es un producto del pasado, el fruto de nuestro estado mental, sea de hace unos segundos, unos pocos años o incluso vidas. Las vidas que vivimos son el resultado de energías causativas puestas en movimiento consciente en algún momento anterior y, ahora, en este momento, estamos poniendo en movimiento energías que van a actuar y a condicionar el futuro. Así es como el discípulo trabaja y ve la vida – como un iniciador de nuevas fuerzas que proyecta en la conciencia humana para que se desarrollan lentamente y revelen la luz y la cualidad.

Mediante el correcto uso de la imaginación creadora, podemos realizar juntos nuestro sueño colectivo de un mundo iluminado por la sabiduría y el propósito. La imaginación es el vínculo entre las ideas reveladoras y los arquetipos en los planos subjetivos, y el mundo manifestado de la forma que nos rodea debe tender hacia ellos bajo la ley evolutiva. Se puede acceder a mediante el uso de la intuición y luego la imaginación creativa los adapta para satisfacer las necesidades de la época y lugar al que ellas descienden.

Este es el trabajo para el cual son entrenados los estudiantes de la Escuela Arcana a través de la meditación, el estudio y el servicio como una forma de vida. El estudiante aprende que a través

del desarrollo de la intuición y la imaginación creadora llegamos a reconocer los estados de conciencia que ahora están más allá de nuestro estado de conciencia habitual, pero que lentamente se convertirán en la norma. Todos los intentos de elevar la conciencia a un nuevo campo de luz, agrega impulso y energía al trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo. Este grupo artista se esfuerza por llevar a la humanidad a ese punto de tensión aspiracional que abrirá la ventana para que las fuerzas del Plan Divino fluyan y se concreten en los símbolos de la civilización venidera.

Este campo de luz está listo para ser penetrado a medida que nos preparamos ahora para el próximo Festival de Wesak, el momento supremo de oportunidad, cuando podemos entrar en la corriente del propósito iluminado transmitido por el Buda cada año. Esperamos que pueda unirse a nosotros para la reunión de meditación de Wesak el martes por la noche, en el lugar y hora que figura en el programa. De todos modos, podemos trabajar juntos subjetivamente para contactar la luz adicional disponible, así que trabajemos ahora en meditación para Dejar entrar la Luz.

* * *